

FOTO: El Diario

SOLO NOS QUEDA LA TAUROMAQUIA

Rondaba yo los cuatro años y medio cuando mi padre me llevó por vez primera, a ver una corrida de toros, en aquella joya arquitectónica que era la antigua plaza de toros de La Serrezuela, erigida en pino rojo canadiense en ese antiguo enclave del barrio San Diego, de Cartagena de Indias. Desde aquella tarde, hasta la última el pasado verano en Las Ventas de Madrid, siempre me he sentido sobrecogido por la escenografía previa al paseíllo: la arquitectura, el color y la gala del coso taurino; la música grandiosa, los vestidos de torear y los capotes de paseo; la doma de los caballos, el orden y las jerarquías; el miedo y la incertidumbre; los silencios y los aplausos, el respeto hacia la autoridad y hacia el animal bravo.

Siempre es un regreso a la solemnidad de una misa mayor del siglo XVIII.

Los valores de la tauromaquia son los valores de la vida buena: ***fe, valentía, resiliencia, ambición, superación, honestidad, respeto, solidaridad, lealtad y una lucha constante por la libertad.*** En una sociedad cómoda, recelosa y frágil, donde a cambio de la buena vida se negocian los principios, el derecho y los valores humanos; donde se eluden las obligaciones y los compromisos, a cambio de vegetar sin esfuerzos evitando a toda costa los retos, los propósitos, los fracasos y los obstáculos, es impensable vivir como torero.



FOTO: El Diario

La tauromaquia es el Ágora perfecta para construir democracia y libertad, pero también es el escenario ideal para formar mejores seres humanos. ***El torero enfrenta a un animal fiero con verdad; sin trucos ni ventajas o efectos especiales. El toro representa su enorme dificultad; su desafío vital al que debe sobreponerse y triunfar aún a costa de su vida.***

En la gran mayoría de esas batallas, el hombre vence la dificultad y se supera a sí mismo; en otras, sucumbe a ella y pierde la vida. ***Aquí solo hay una realidad de vida o muerte; no son escenarios teatrales ni virtuales o diseñados por IA, y ello, perturba a estas sociedades de la negación, perturba a los gobiernos de la opresión y a los Estados que arrodillan las libertades.***

Quien odia la tauromaquia odia las libertades humanas: ***allí están los Fidel Castro, los Hugo Chávez, los Rafael Correa, los Pedro Sánchez, los Petro, los Lula, las Sheinbaum, los Ortega; todos tiranos comunistas - progresistas, antitaurinos y corruptos, odiadores de las libertades, de la cultura y de la historia.***

En Occidente, en especial, en países taurinos como España y Francia; así como en hispanoamérica, hay una nueva generación de adolescentes y jóvenes que se acercan cada vez más a la tauromaquia y a la fe católica; lo pudimos comprobar hace pocos días con S.S., el Papa LEÓN XIV en Argentina, Uruguay y Perú. Ello, no solamente obedece a un "efecto rebote" a raíz de los intentos de prohibición de la fiesta brava por gobernantes populistas y ateos, sino que obedece a que esta nueva generación quiere respuestas más allá de una vida sin esperanzas, sin grandes metas por alcanzar ni realizaciones que le den sentido a su existencia; eso lo hallan en los Evangelios, en la fuerza de la palabra de Dios y en el combate espiritual.

Esta generación también busca y halla respuestas en la liturgia taurina, donde un hombre armado solamente con un trozo de tela, logra dominar y darle muerte a la bestia, luego de una danza inspirada e imposible, que los remonta a la epopeya de Teseo; ***los identifica y emociona sin que comprendan la causa, pero aquello los atrapará por siempre al constatar lo efímero de la vida, frente a esa posibilidad cierta y latente de la muerte, que puede ser doblegada.***

Ahora bien, es claro que a los antitaurinos, animalistas, ambientalistas o progresistas, les importa un chorizo la muerte del toro. Para ellos, la tauromaquia es una parte de nuestra historia que hay que borrar, para luego reescribir la historia de Marx, Engels, Lenin, "Che" Guevara o "Tirofijo". Si hubiese COHERENCIA, algo habrían hecho con los 100 mil abortos voluntarios en Colombia en el último año; podrían haber cuidado las 120 mil hectáreas de bosques y ríos arrasados por la minería ilegal en el gobierno Petro, o protestar por las 40 toneladas de aletas de tiburón decomisadas en aguas del Caribe a piratas mexicanos y nicas.

Cuando no hay coherencia no hay dignidad ni respeto; hay engaño, traición y cobardía. ***El antitaurino y el ateo prohíbe la tauromaquia y niega a Dios, porque le teme; se percibe inferior a esa grandeza y es incapaz de enfrentar su verdad.***

Finalmente, para mis amigos aficionados o para los antitaurinos también, recomiendo la lectura del libro ***"¿Por qué deberías ser taurino?" del economista y escritor Antonini de Jiménez, quien me recuerda una frase del maestro José Saramago: "los toreros son los últimos héroes antiguos que nos quedan..."***

****Presidente PEÑA TAURINA "EL CLARÍN" (Cartagena – Bogotá)***

